



UN FUTURO ALGO INCIERTO CON UNA COMPETENCIA DIFÍCIL PERO CON POSIBILIDADES PARA EL SECTOR PRODUCTOR

Situación actual y futura de las semillas en España

El sector productor de semillas en España se encuentra en estos momentos, como muchos otros sectores productivos, ante un cambio trascendental, no solo como consecuencia de la grave crisis económica actual, sino además por razones específicas del propio sector. Las últimas campañas, in-

cluida la 2007/08, aunque en ligero retroceso desde hace cinco años, han sido buenas en general para la mayoría de las empresas que producen semillas en España, duplicándose la producción nacional de hace quince años, pero el futuro próximo se presenta un poco incierto para el sector.

José Ignacio Ortega Molina.
Oficina Española de Variedades Vegetales (OEVV).

Hay que destacar que a lo largo de estos quince años este incremento no ha sido igual para todos los diferentes grupos de especies, ya que en cereales se ha triplicado la produc-

ción, como consecuencia del incremento de la utilización de semilla de trigo duro, mientras que en otras especies, con mayor valor añadido en la producción de semillas, como maíz, girasol, algodón y patata se ha reducido sustancialmente la producción nacional, incrementándose el comercio de semillas procedentes de otros Estados miembros de la Unión Europea y de países terceros, y lo mis-

mo podríamos decir para el sector de las semillas hortícolas, el de mayor valor económico de todos, y aunque carecemos de datos precisos, por comercializarse fundamentalmente como semilla de categoría estándar que posee un menor control oficial, existe un gran comercio intracomunitario e internacional para este grupo de especies, que compite ventajosamente con la semilla producida

en España, por los menores costes de producción en otros países o por disponer de más medios tecnológicos.

En el **cuadro I** se muestra la evolución de la producción nacional de semillas certificadas en una serie de campañas, desde la 1993/94 a la 2007/08, última de la que hay datos completos.

La situación actual

Podemos enumerar una serie de causas que están influyendo negativamente en la producción y comercio de semillas en España en el momento actual: el desacoplamiento de las ayudas de la PAC, la no exigencia de utilizar semillas certificadas para recibir determinadas ayudas, la menor demanda de alimentos como consecuencia de la crisis y los bajos precios de las cosechas, hacen que el agricultor, por una parte, reduzca la superficie cultivada de determinadas especies y, por otra, que intente ahorrar en sus gastos, sobre todo en abonado y en semillas.

Si realizamos un estudio, de manera abreviada, de la situación del mercado de semillas en España, debemos hacerlo por grupos de especies: por un lado los cultivos extensivos: cereales, forrajeras e industriales, y por otro los más intensivos, en concreto las especies hortícolas, ya que son sectores muy diferentes unos de otros.

Cultivos extensivos

En la producción de cereales, el consumo de semilla certificada es muy desigual entre las diferentes comunidades españolas y entre las diferentes especies. La media nacional, en la campaña pasada, se sitúa aproximadamente en un 33% de consumo de semilla certificada sobre las necesidades totales de semilla, pero en cebada se queda solamente en el 20% de media, en el trigo blando se utiliza una media del 35% y en el otro extremo se encuentra el trigo duro con una utilización prácticamente del 100% de semilla certificada, por la necesidad de utilizar semilla certificada para recibir la ayuda de calidad. Las zonas con rendimientos más bajos poseen unos porcentajes muy reducidos de uso de semilla certificada, que en algunas zonas se sitúa incluso por debajo del 10%, aunque en las zonas más productivas y con rendimientos más estables el uso de semilla certificada es bastante más alto, situándose en la media de otros países europeos. La re-

La tecnología actual necesaria para obtener nuevas variedades necesita fuertes inversiones económicas, que solo pueden realizar las grandes empresas del sector. Esto puede originar tensiones entre las empresas que poseen las citadas tecnologías y las que no las tienen

grano de más calidad: trigos de fuerza y cebada con aptitud maltera. En estos cereales la mayoría de la semilla es producida en España, tanto por empresas nacionales como extranjeras, aunque las variedades utilizadas son mayoritariamente de origen foráneo. Actualmente hay poca investigación en España para la obtención de nuevas variedades adaptadas a los secanos españoles y lo normal es que se utilice material extranjero ya finalizado, una vez que se ha comprobado su buena adaptación a nuestras condiciones agroclimáticas.

Los agricultores, con estos años irregulares en los precios de las cosechas, están muy preocupados y dudan mucho ante la adopción de decisiones importantes. La superficie dedicada esta campaña a cultivos extensivos de cereales se ha reducido, y se ha limitado de una manera importante el consumo de abonos. La cosecha prevista, que no es buena, no va a ayudar a que el agricultor cambie sus decisiones en la próxima campaña, en el sentido de incrementar los gastos. Aunque,

novación varietal es relativamente lenta, fundamentalmente en determinadas comarcas de rendimientos bajos, aunque se ha intensificado en los últimos años, sobre todo en los cultivos de ciclo corto, por la demanda de



CUADRO I.

Evolución de la producción nacional de semillas certificadas (toneladas).

Especies o grupos de especies	Campañas				
	1993/1994	1997/1998	2000/2001	2004/2005	2007/2008
Cereales de paja	115.396	211.484	348.768	382.772	331.321
Maíz y sorgo	3.157	3.738	3.030	1.555	2.027
Oleaginosas y textiles	9.397	11.777	8.914	6.638	5.506
Remolacha azucarera	360	372	140	0	0
Forrajeras y leguminosas pienso	9.074	18.377	30.024	34.448	15.075
Hortícolas y legum. consumo humano	40	536	795	1.312	567
Patata	57.054	47.990	46.038	45.125	35.499
TOTAL	194.478	294.274	437.709	471.850	389.995

según diversos estudios realizados en España, la utilización de las mejores nuevas variedades puede suponer un incremento medio de unos 50 kg de rendimiento por año, sin necesidad de mejorar el sistema de cultivo, la existencia de factores no controlables, como la climatología, hace que el sector en general sea muy conservador, limitando mucho la renovación varietal, y el uso de semilla certificada.

En el resto de especies agrícolas de relativa importancia, maíz, girasol, remolacha, algodón y patata, el uso de semilla certificada es muy alto, y la disminución del comercio de las semillas en estos cultivos se ha debido a una reducción de su superficie en los últimos años. En muchas de estas especies, por ejemplo, en maíz, patata y remolacha, no hay investigación nacional o ésta es muy reducida, por lo que la mayoría de la semilla procede del exterior, mientras que en otras como girasol y algodón, existe una mayor presencia de investigación y producción nacional. En su conjunto, en este grupo de especies el saldo comercial de España es muy negativo, y existe una gran dependencia del exterior. La tecnología actual necesaria para obtener nuevas variedades necesita fuertes inversiones económicas, que solo pueden realizar las grandes empresas del sector. Esto puede originar tensiones entre las empresas que poseen las citadas tecnologías y las que no las tienen, lo que no es nada bueno para el futuro de la agricultura y para el sector de las semillas.

Especies hortícolas

En las especies hortícolas y aunque la mayoría de las semillas que utilizan los agricultores es de categoría estándar, sin embargo existe una gran renovación varietal, ya que este sector es muy dinámico, con un cultivo muy intensivo que exige una semilla de alta calidad, que le ayude a producir lo demandado por los consumidores, tanto nacionales como extranjeros, ya que es un importante sector exportador. Las empresas productoras de semillas pueden realizar fuertes inversiones en la investigación, ya que trasladan con facilidad los costes al precio en comercio de la semilla, en consonancia con lo esperado por la mejora de las cosechas. En este sector la posibilidad de comercialización de las nuevas variedades es total, ya que se pue-



de solicitar una autorización provisional de comercialización inmediatamente después de solicitarse su inscripción en un registro nacional de cualquiera de los diferentes Estados de la Unión Europea, lo que facilita enormemente la renovación varietal, aunque es muy recomendable que el agricultor conozca bien las características de las nuevas variedades antes de su utilización de forma masiva.

Especies forrajeras

En otros sectores, como el de especies forrajeras hay un auge muy importante en el consumo de semilla para usos de jardinería en general, aunque la mayoría de la semilla

En las especies hortícolas existe una gran renovación varietal, ya que este sector es muy dinámico, con un cultivo muy intensivo que exige una semilla de alta calidad

procede de otros países, con mejores condiciones climáticas para la producción de las semillas o con menores costes de producción.

¿Qué futuro le espera al sector?

El futuro del sector en España es difícil de predecir, pero estará muy relacionado con el de la agricultura en general. A los factores que hemos citado anteriormente, que influyen en la situación actual del mercado, habría que añadir otros nuevos: la cuestión climática, la mejor calidad y sanidad exigida a las nuevas cosechas, las futuras necesidades de alimentos, la competencia del comercio internacional, el proteccionismo de determinados mercados, la volatilidad de los precios, la exigencia de una producción ecológicamente sostenible, la limitación del número de productos para el tratamiento de las plagas y enfermedades, etc.. Nuevos tiempos, nuevas cuestiones, algunas de ellas políticas, que demandarán nuevas semillas.

En consecuencia, tenemos que ser conscientes de que hay que mejorar la producción agrícola, que permita obtener cosechas en mayor cantidad y de mejor calidad, pero haciéndola más compatible con el medio ambiente. La agricultura siempre ha supuesto un impacto sobre el medio ambiente, aunque en el pasado siglo este impacto fue mucho mayor como consecuencia del gran incremento de la demanda, basada en el aumento de la población y en la mejora del nivel de vida, y la agricultura tuvo que satisfacer esta demanda. El precio de los alimentos disminuyó comparativamente mucho, como consecuencia de la mejora genética, la producción intensiva y la mejora de los transportes, pero en este siglo XXI no podemos continuar produciendo de la misma manera, aunque hay que ser conscientes que para ello tiene que limitarse la demanda. En la actualidad la producción ecológica, muy apoyada por los Gobiernos europeos, aunque supone un avance en la disminución del impacto medioambiental por unidad de superficie, es más discutible que lo sea por unidad producida. Por desgracia, la agricultura ecológica solo puede satisfacer una reducida parte de la futura demanda de alimentos, por lo que habrá que utilizar la biotecnología para poder satisfacer el resto de esta demanda.

Con la biotecnología se pueden obtener variedades más eficaces, que produzcan más

y de mejor calidad, con menos consumo de agua, con una menor exigencia en fertilizantes, con menor consumo de productos fitosanitarios, etc. En los próximos veinte años, la bioeconomía jugará un papel fundamental, de acuerdo con un informe que acaba de publicar la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económica (OCDE). El informe estima que en 2015 la mitad de la producción global de los alimentos destinada a la alimentación humana y animal procederá de variedades de plantas obtenidas por uno o varios tipos de biotecnología, que no será solo la modificación genética. Europa, y dentro de ella España, no puede permitirse el lujo de no utilizar la moderna biotecnología en la obtención de variedades, ya que perderá un medio muy útil para poder competir mundialmente en la producción de alimentos.

Por ello es muy aconsejable que las Administraciones favorezcan el uso de la biotecnología en la obtención de nuevas variedades, más adaptadas al sistema de producción del presente siglo, que mejoren tanto el rendimiento como la calidad de las cosechas, y que permita que estas cosechas aporten un mayor valor añadido a la producción nacional. Es más, la utilización de semillas de nuevas variedades que cubran las necesidades de la industria de la alimentación, en cuanto a calidad u otras características, deberían ser subvencionadas al agricultor para, además, facilitar la renovación varietal, mejorar la homogeneidad de las cosechas y conseguir una mayor sanidad de las mismas.

Las empresas nacionales, por sus limita-

Por desgracia, la agricultura ecológica solo puede satisfacer una reducida parte de la futura demanda de alimentos, por lo que habrá que utilizar la biotecnología para poder satisfacer el resto de esta demanda

das posibilidades, no pueden competir en muchas ocasiones, en igualdad de condiciones, con las compañías multinacionales del sector, cada día más grandes, y pueden tener



serias dificultades para comercializar sus semillas. Tendrán que especializarse en determinados cultivos, en los que tengan una tecnología bien desarrollada, o bien cubrir nichos que no sean interesantes para las grandes multinacionales del sector. La agricultura ecológica y la del mínimo laboreo necesitan variedades diferentes de las de la agricultura más intensiva, y las empresas españolas tendrán que cubrir sus necesidades futuras de semillas. Los centros oficiales de investigación deberían crear líneas de investigación que permitan satisfacer las demandas de estos sectores, realicen la conservación de las variedades locales, divulguen sus características y fomenten su uso.

En resumen, aunque el futuro se presenta un poco incierto, creemos que hay posibilidades para el sector productor de semillas en España, pero siempre que se tenga en cuenta que al final las características de las variedades que obtengan y la calidad de las semillas que comercialicen, tendrán que competir con el resto de las semillas producidas en el mundo, por muchas otras empresas que poseerán la mejor tecnología existente para ello. ●

POTENCIA SALVAJE. BAJO CONSUMO. PUMA CVX.

CASE IH
AGRICULTURE



PUMA
cvx

CON TRANSMISIÓN VARIABLE CONTINUA